

LIBROS

Discurrir en sueños

POLÍTICA

"El discurso de la república"

Antonio García Trevijano

TEMAS DE HOY • 304 PÁGINAS • 2.200 PÉ-
SETAS • MADRID, OCTUBRE 1994

J. A. GONZÁLEZ CASANOVA

Que un erudito ex notario, en su día conspirador notorio, venga a darnos fe de lo que fue la transición entre Franco y el régimen de ahora y que, a su vez, atento a los males que la patria sufre —en su opinión—, ponga su bien cortada pluma a trazar proyectos de reforma constitucional, debiera ser recibido no sólo con aplauso sino también con gratitud. Sin embargo, el denso, prolijo y, a menudo, obsesivo discurso del señor García Trevijano desconcierta, primero, por su ausencia de ilación discursiva; incomoda después por el repetido exabrupto insultante del rey abajo todos y, al final, decepciona tanto al entendido como al mero ciudadano,

no, que no alcanzan a ver en qué consiste la bondad de la reforma propuesta.

Para el ex presidente de la Junta Democrática de 1976, la democracia postfranquista se frustró "ab initio" por el consenso entre la oposición "rupturista" y el franquismo reconvertido de las baronías Suárez. La constitución de 1978 consagró el contubernio de una clase política sin otro objetivo que monopolizar el poder, impedir la soberanía del pueblo y enriquecerse a su costa; todo ello a cambio de asegurarle el trono al sucesor del general Franco.

Sistema presidencialista

El resultado habría sido un eclipse del sentimiento nacional, nublado por las autonomías; la creación de una partitocracia parlamentaria, presa del Ejecutivo, merced al sistema proporcional de listas cerradas que rige la elección, y la corrupción sistemática de gobernantes y partidos, sin excepciones.

El único remedio a tanta "infa-



Antonio García Trevijano

mia nacional" y a tan "cínico consenso de traición" sería "sustituir el régimen parlamentario por el sistema presidencialista, con monarquía o sin ella; sustituir el Estado de las

autonomías por el Estado democrático descentralizado, con instituciones parlamentarias particulares en Cataluña, País Vasco y Galicia; y sustituir el sistema electoral proporcional por el sistema mayoritario de distrito a doble vuelta. La vía de la reforma no puede ser otra que "la iniciativa popular para obligar al Gobierno a convocar un referéndum de reforma constituyente".

La ciencia política ha analizado a fondo los pros y contras de todo sistema electoral, de gobierno y de Estado descentralizado, pero los frondosos cestos de cerezas con saber histórico que el autor nos brinda a cada tramo de lectura no logran paliar una incomprensible ignorancia del presente. Su condena tajante del régimen parlamentario es tan infundada como la supuesta virtud del presidencialista para acabar con el poder de los partidos, la corrupción y el separatismo de las nacionalidades.

El rechazo de la elección proporcional en nada mengua el papel de los primeros ni el nacionalismo periférico se disuelve en las urnas de

unas elecciones presidenciales directas para toda España. Por otra parte, el discurso "republicano" del viejo conspirador incurre en curiosas contradicciones como sostener una y otra vez que nuestro pueblo practica la "servidumbre voluntaria" y confiar en que la iniciativa popular es la única vía legal para la reforma que predica.

Paradoja inconsciente

El autor ignora también, en su odio por la Constitución, que su artículo 166 excluye tal iniciativa, la cual sólo corresponde, según el artículo 87, al Gobierno, las Cortes y los parlamentos autonómicos. Respecto a ellos uno se pregunta por qué, si el sistema parlamentario es condenable para España, el autor lo propugna para Cataluña, Euskadi y Galicia. Paradoja inconsciente.

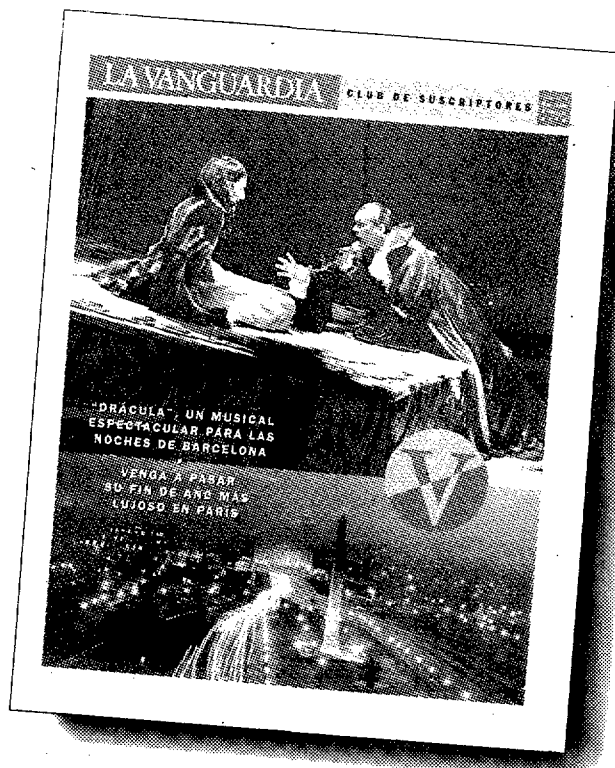
Trevijano parece soñar en un país sin partidos, con un Parlamento atomizado que nada puede controlar eficazmente y con un jefe del Gobierno o del Estado de enorme poder, legitimado plebiscitariamente como un caudillo. ¿No es ese el colmo de la "servidumbre voluntaria"? ¿No fue ese el régimen cuya cima quiso alcanzar sin éxito en 1976 —y ahí le duele— el que ahora amenaza al Rey con su república? ●

Club de Suscriptores



de LA VANGUARDIA

LECTURA PARA PRIVILEGIADOS

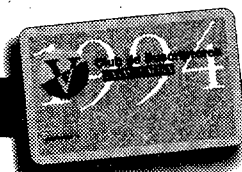


Si es Suscriptor de La Vanguardia esté atento, porque pronto recibirá la publicación que le informa de todos sus privilegios

En los próximos días nuestros suscriptores recibirán, junto con su ejemplar de La Vanguardia, el número 11 de una publicación que es de gran utilidad. En ella encontrará todos los viajes, tiendas, restaurantes, actividades culturales y espectáculos, en los que usted podrá disfrutar de importantes descuentos sólo por ser Suscriptor de La Vanguardia.

SER SUScriptor TIENE SUS PRIVILEGIOS

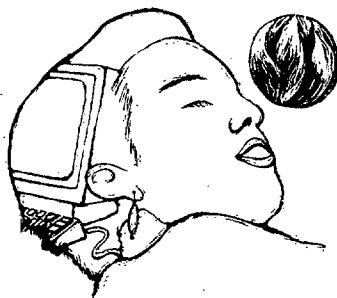
Llévela siempre



LETRAS SOBRE LETRAS

RAYO FINAL!

El siempre brillante, y punzante, Arbasino a la pregunta de dónde va la literatura, con la narrativa pone el "input" y el "feedback" para los domingos de la universidad de masa, las necesidades de los estudiantes inteligentes que incluso en las fiestas se diviertan con los instrumentos y conceptos del trabajo intelectual, el alegre computer de la facultad, las preciosas investigaciones en los laboratorios de la firma. Igualmente el desarrollo de historias con chistes y tiras de las generaciones "zombies" que perdieron ya la sintaxis, la gramática a seguido, la ortografía en fin, no sin multiplicar las expectativas y "reivindicar" providencias. La literatura en fin como vida reciclada en literatura como gente. Literatura, vida, gente, "miserables", "historia", siempre ávidas de dolor, llenas de desventuras, insaciables de tormentos... Y trae a cuenta cuando el gran Puccini urgía de d'Annunzio el ideal de un libreto de ópera: "Ya sabes lo que necesito: amor-dolor. Gran dolor en almas humildes. Sin olvido de la gran escena con todas las fuerzas fónicas y todas las emociones. Que haya niños, flores, dolores y amores. Poesía, poesía, afectuosamente anhelante, carne, drama al rojo, casi sorprendente, ¡Y rayo final! T'ho rotto le balle? Non la pigliare a male!".



YAMANDÚ CANOSA

TENDENCIA A DESNUDARSE

América o intelectualmente, claro está. Tal es el tema del número septembrino de "Revista de Occidente", con más referencias a los "diarios" de extranjeros de Petrarca y Montaigne que a los de aquí, limitados (Jovellanos y Unamuno aparte) a los escritos desde 1918. Desde "El quadern gris" de Pla y "El vel de Maia", y sucesivos tomos, de Marià Manent (y no las prosas poéticas foixianas del "Diari 1918") para entrar en una segunda hornada que con Gil de Biedma y Barral va de Ory a Rosa Chacel, y dar en los diarios de los años 70 y 80, en los mantenidos por los intimistas Jiménez Lozano, Sánchez-Ostiz, Trapiello, Alex Susanna, J. A. Masoliver y Antón Tovar. Los recuenta Laura Freixas y en sus conclusiones, tras observar que la proporción de catalanes, en una u otra lengua y residentes en el extranjero, es considerable, esta nota: "Si se nos permite una opinión personal, creemos que de los diarios examinados el de mayor valor literario es, con diferencia, el de Pla; seguido (en orden cronológico) por los de Manent, Gil de Biedma, Trapiello y Masoliver Ródenas".

JUAN RAMÓN MASOLIVER

UN LIBRO SILENCIADO
PORQUE DICE LA VERDAD SOBREFRANCO
"FRANCO EN FAMILIA"DE
ANDRÉS MARTÍNEZ-BORDIU ORTEGA
EDITORIAL PLANETA

Cooperacció

Realitzem projectes en suport a les
iniciatives dels sectors populars als
països del Sud.Informació: c. Sant Honorat, 7 - 08002 Barcelona
Tel. (93) 318 34 25
Transferències a: Caixa de Catalunya
cte. núm. 2013 0500 17 0212768761

Mou-te perquè passin coses